

A la orilla del sueño

Armando Joel Dávila Gómez



Q7298

I4

9

4

j.2

INSTITUTO DE ARTES

Q7298

I4

9

4

j.2



1020082166



UNIVERSIDAD AUTONOMA
DE NUEVO LEON

Rector: Dr. Luis E. Todd

Secretario general:
Ing. Orel Darío García

INSTITUTO DE
ARTES

Director: Lic. Miguel Covarrubias
Secretario: Lic. Edison Constantino

La Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de su Instituto de Artes, pretende rescatar en esta colección de cuadernos literarios, las primicias de los recién llegados en quienes se advierte una preocupación verdadera por la poesía y la literatura, y en sí llevan ya el germen de condena-absolución.

La colección pretende mostrar puntos altos de obras en proceso inicial. Cabe decir que en estos jóvenes autores, las lecturas de los románticos han dejado de ser ya una influencia superficial y común. Algún día llenarán el lugar de los que lucharon. "vivieron por la palabra y murieron por ella..." diría Cernuda.

Armando Joel Dávila Gómez nació en La Ascensión, N. L., el 8 de enero de 1952. Estudió en la Escuela Normal "Serafín Peña" de Montemorelos, N. L. Es actualmente maestro de enseñanza primaria y catedrático de la Preparatoria Núm. 16 de la UANL. Asimismo imparte clases en una Escuela Secundaria del Estado. Estudia actualmente Letras Españolas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha colaborado en la publicación "Hojas de cultura", órgano de difusión de la Preparatoria Núm. 16.



Cecilia Alfonsina

FONDO UNIVERSITARIO

61368

Armando Joel Dávila Gómez

*A la orilla
del sueño*

Colección VIENTO NUEVO
dirigida por Alfonso Reyes Martínez

INSTITUTO DE ARTES

PQ 7298

.14

A9

A4

E2

Primera edición, 1977.
Monterrey, México.

Mi concepto de la poesía es una evidente relación que existe entre las cosas cotidianas y su misterio, un mundo en donde la revelación se produce por un choque indirecto con la realidad. Mi poesía presupone una lucha con el silencio y la soledad. Pretende derribar el muro de mi vida limitada. La poesía es un ejercicio donde se toman como armas la inteligencia y el corazón. La pretendida búsqueda de la poesía se realiza cuando logra crear una realidad más vasta.

La poesía es una verdad sin discusión, y debe de desatenderse de pruebas o demostraciones. El poema es un objeto tan vivo como un pájaro o un atardecer. El hombre normal creo que puede apreciar sin esfuerzo el contenido de la poesía. Para mí, como creación y lectura, ocupa un hueco, como el aire en mis pulmones. Su ejercicio y su lectura son la pista de mi viaje por esta Tierra. Quizá en la sociedad de nuestro tiempo tenga una función limitada por el exceso de comunicación, pero el compromiso del espíritu está más allá de la publicidad y los sistemas políticos.

Mi niñez fue de pocos libros pero de una tradición oral rica en matices provincianos. Los cuentos fantásticos de mi abuelo poblaron mi mente y fueron purificando la avidez por la lectura. La capacidad fabuladora del abuelo trazaba con severa línea las formas de los héroes, que al

paso del tiempo siguen inmutables como los dibujos de Leonardo. Persiguieron mis nochesdías infantiles, el silencio y la soledad, únicos testigos del vuelo de mis alas por el cielo abierto. La verdinegra espesura de los pinos empuja con el viento la frescura al pueblo. Tierra de altas montañas y clima frío. Donde los días son cortos, pero en el pleno mediodía estalla el sol y la gente suelta la ropa gruesa. El pueblo y sus casas de adobe salen de la paleta que la Revolución petrificó en el campo de nuestro país. El pueblo es un resumen de geometría primitiva en el trazo de sus calles polvorientas, pero ahí está tensa la plomada de la vida y la esperanza de los míos.

Octubre, 1977.

Armando Joel Dávila Gómez.

A LAURA

Sueño que sueñas arar caminos
En imprevisibles tierras de lejano tiempo
Y no hay dominio al sueño que renace
En intempestivas oleadas de agua suelta

Sueño que sueñas la devorante luz
Entrando a la transparencia de tus ojos
Porque no hubo horizonte turbio o claro
Que enternecido doblara su extensión

Sueño que sueñas la humildad del río
Que continuo suena serenante
Alimentando el ruido de unos pasos
Que en refulgentes ademanes de ti misma
Se aceleran frescos de ternura

Sueño que sueñas musitar secretos a la sombra
Mientras por dentro la luz te asiste
A plenitud creciente de alba luna
Y mi sueño de palabras por fuera te construye
Y tú por dentro los cimientos me sostienes